

Barcelona, 6 de marzo de 1951

Sr. D. Antonio Rumeu

MADRID

Querido amigo:

Tu carta me ha devuelto las esperanzas. Después de agradecerte las gestiones realizadas, ahí va la instancia que me pedías. Espero que cumplirá los requisitos legales, aunque jamás he estado muy ducho en ellos.

La semana pasada ha sido de lo más emocionante que se recuerda por estas latitudes. Se ha celebrado el homenaje a Pericot y Millás, a pesar del torpedeo sistemático a que ha sido sometido por los elementos del Rectorado. Se suspendió la sesión pública de homenaje, pero se celebró el banquete. Pericot y Millás recibieron el impacto de los discursos con evidente y sincera emoción.

Simultáneamente en la calle se registraba la famosa "huelga de los usuarios". Millón y medio de personas negándose a tomar el tranvía desde el jueves. Ha sido una manifestación ciudadana digna de verse y recordarse. Aun hoy, a pesar de la lluvia, nadie se acuerda de que existan esos carricoches. La campaña va más contra el Ayuntamiento, cuya inactividad y felonía es manifiesta, que contra la Compañía. De momento no se ve más solución que la derrota de los Grandes por los Humildes.

Todo ello, como sabrás, provocado por los estudiantes. La juega ha sido soberana, aunque no ha habido los percances que deben circular por ahí. Desde el sábado y por acuerdo del Consejo de Ministros las clases están suspendidas indefinidamente. Veremos lo que duran estas vacaciones "improvisadas".

Hay buen humor en todas partes, una furiosa campaña de chistes, pasquines de todo calor y una ciudad que se desespereza. Esto es todo...

Un abrazo de tu cordial amigo,